

¿Cómo ves el cómic español en la actualidad?

Tenemos la gente que empezó a vender a EE.UU. y son ya bastante viejos (Los de zona ochenta y cuatro) pero unos dibujantes muy buenos: Juan Jiménez, Carlos Jiménez,... Intentan renovarse pero no lo consiguen.

De la gente joven que está saliendo, los de Madrid no me convencen porque hacen cómic que no me gusta y no demuestran que sepan dibujar; tampoco quiero decir que haya que demostrarlo, pero no tienen un dibujo bueno y se siguen repitiendo.

A parte tenemos los valencianos, esta gente que seguía con las líneas claras y tal, los de El Cairo. En cuanto a dibujo estaba bien pero los guiones de las historias se repetían mucho. Precisamente lo que me gusta de una revista es que haya variedad.

¿Y cuáles han sido las que más te han gustado?

Metropol y Torpedo.

HAY QUE CONOCER LA HISTORIA PARA QUE EL COMIC TENGA COHERENCIA.

Hablamos de tus personajes.

Con otro chico creé uno con el que pensábamos desarrollar la verdadera historia del Capitán Andorra —que iba en plan opuesto al famoso Capitán América de la Marvel—, y al que queríamos tratar con bastante cachondeo. Pero, a las tres páginas lo dejé porque el tío que se ocupaba de lo del guión, lo hacía en el plan histórico total y si queríamos que fuera de risa aquello no tenía ninguna gracia. En plan de dibujo si me gustaba, pero con los guiones ya no.

Ahora estoy trabajando con dos muchachos americanos. No los he ambientado en la depresión, que es lo típico, y tampoco son gansters. Son chicos jóvenes y viven en la década de los 50 y 60. Tampoco importa mucho lo del año porque lo que les ocurre podría pasar en cualquier época.

Al ambientar una historia en determinada época te obligará a manejar mucha documentación.

Claro. Aunque no se tenga un estilo demasiado realista hay que contar con un archivo. Por ejemplo, en el mío hay coches, edificios, ropa, etc. El archivo es imprescindible porque te pones a dibujar y, o te salen todos los coches iguales o una nave espacial en el siglo XIX. Aunque no te plantees un cómic en plan histórico, hay que conocerse la Historia para que tenga una coherencia.

¿Qué prefieres hacer, un dibujo suelto o una historieta?

Una historieta completa, es mucho más bonito. Lo difícil es encontrar el guión porque tienes que buscar a alguien que lo haga y eso que el otro escribe si realmente no te gusta no se puede dibujar. A mí me han pasado últimamente unos cuantos y no,... Nunca he dejado una historieta sin terminar por pereza, pero cuando el guión no me convence, soy incapaz de terminarla.

Lo ideal es trabajar solo porque, a la vez que dibujas lo que te gusta, también escribes el guión como quieres. Lo que pasa es que resulta difícil reunir en la misma persona, un buen

dibujante y un buen guionista. Ocurre lo mismo con los pintores y escritores.

¿Qué piensan tus amigos de los dibujos?

Les gusta. Dicen que están bien; algunas veces comentan que meto mucha sangre, pero son las cosas que salen,... Para mí es un dibujo gracioso sobre todo por las piernas que meto a la gente: Parece que se van a tronchar.

Yo dibujo lo que me viene a la cabeza; no intento ser realista ni que se parezca a nada; esa es la forma que creo debe existir para crearte tu propio estilo. Además, hay que dibujar para ti, no para los demás; pero si a los otros les gusta, mejor.

¿Es difícil abrirse camino?

Sí. Lo que tienes que hacer para moverte en el cómic, es coger la carpeta, irte a Barcelona y patearte editoriales. Si les mandas los dibujos, ni los miran. Hay cantidad de gente y abrirse camino es difícil.

Por esta zona no conozco ninguna revista que publique cómic, a excepción de lo que hace Mancha. Nosotros hemos intentado sacar algún fanzin pero, como teníamos poca gente que dibujase, al final se ha terminado en lo de siempre: Un fanzin sobre música con una historieta mía al final.

¿Has estudiado dibujo?

He aprendido dibujando. He asistido a las clases de dibujo del colegio, pero no sirven para nada porque no te enseñan. Copias mucho pero no aprendes a dibujar. Más adelante asistí a unas clases de pintura y todas las ganas que llevaba al principio se me quitaron cuando vi que todo el interés estaba en que dibujásemos la bahía de Cádiz. Siendo un poco mayor fui a un cursillo de óleo y me sirvió en cuanto a técnica y color, pero de dibujo...

A mí me hubiera gustado un montón que en Alcázar enseñara alguien a dibujar. De todas formas, cuando te gusta, tú solo aprendes cosas porque te fijas y coges ideas, pero cuesta más tiempo.

¿Cuál es tu ilusión?

Por ahora, seguir dibujando. El día de mañana quisiera ser dibujante de cómic. Yo me divierto mucho en mi casa sentándome delante del tablero y poniéndome a dibujar. Cuando no sale nada, lo dejo y lo cojo en otro momento. Lo que no tiene que ocurrir es que te canse porque lo vas a empezar a dejar. Mientras te guste y lo pases bien, no hay problema. Esto es como todo: las cosas sólo se hacen bien cuando gustan.

Soledad Murat Pinto.